

Cómo informar sobre medicinas tradicionales y COVID-19

Científicos de todo el mundo están tratando de desarrollar lo que a menudo se conoce como una “medicina basada en la ciencia” para detener la propagación de la COVID-19. El tratamiento de la COVID-19 no solo es una prioridad de atención médica, sino que también es un gran negocio, y cuando hay dinero de por medio también hay muchos rumores e información errónea sobre las llamadas curas.

Dado que muchas personas dependen de lo que comúnmente se conoce como “medicina tradicional” para sus necesidades de atención médica, los rumores y la información errónea sobre cómo una determinada planta puede prevenir o incluso curar la COVID-19 se han propagado igual que el virus. Las personas pueden estar convencidas de gastar su dinero en tratamientos no probados, pueden tomar sin saberlo una mezcla de hierbas peligrosa o pueden correr el riesgo de infectar a otros en la comunidad al no seguir medidas preventivas, como el uso de tapabocas.

Entonces, ¿cómo se puede incluir la medicina tradicional en los esfuerzos de la medicina basada en la ciencia para poner fin a esta pandemia? Algunas medicinas tradicionales ya han sido probadas por la medicina basada en la ciencia y se ha comprobado que reducen los síntomas de otras enfermedades. El próximo paso es que algunas de estas medicinas tradicionales ya comprobadas se sometan a pruebas de medicina basada en la ciencia para ver si pueden ser parte de la solución.

El papel del periodista es mantener informado al público sobre cada paso de este complicado proceso en el que la medicina basada en la ciencia prueba la medicina tradicional para combatir la COVID-19.

¿Qué necesita saber?

Pregunta 1

¿Qué medicinas tradicionales se están probando?

En resumen, esa información no está disponible a octubre de 2020. La OMS ha anunciado que están comenzando a probar las medicinas tradicionales desarrolladas en Madagascar y que hay interés en buscar otras medicinas de otros países africanos también. Con la larga historia que tiene África en cuanto a remedios tradicionales de plantas y animales, la medicina basada en la ciencia está utilizando estándares de pruebas internacionales para confirmar si alguno es efectivo en la lucha contra la COVID-19.

La OMS quiere asegurarse de que el proceso de prueba esté totalmente completado antes de revelar qué tratamientos han demostrado ser efectivos y cuáles no. Esto es para evitar que las personas se automediquen con un tratamiento que pueda ser dañino o ineficaz y para evitar que otros se beneficien de la venta de estos tratamientos no probados. En junio de 2020, la OMS creó el Comité Asesor Regional de Expertos en Medicina Tradicional para COVID-19, encargado de apoyar a los países para mejorar la investigación y el desarrollo de terapias contra el virus, basadas en la medicina tradicional.

El objetivo de este grupo es brindar orientación sobre cómo obtener la evidencia científica necesaria sobre la calidad, la seguridad y la eficacia de los medicamentos a base de hierbas para la COVID-19.

El comité está integrado por miembros de la OMS de instituciones de investigación, autoridades reguladoras nacionales, programas de medicina tradicional, departamentos de salud pública, academias de profesiones médicas y farmacéuticas, y organizaciones de la sociedad civil.

Los tratamientos que se están investigando en ensayos clínicos se conocen como candidatos, ya que deben pasar por una serie de pruebas para comprobar si funcionan bien y son seguros para su uso en humanos. Solo cuando los candidatos hayan pasado por estas pruebas, se les puede llamar medicina.

Hay muchas medicinas tradicionales que ya han sido aprobadas como seguras para el tratamiento de otras enfermedades según los datos científicos fiables existentes. Los investigadores están reconfigurando estas medicinas tradicionales ya aprobadas para convertirlas en candidatos para realizar pruebas en la COVID-19. Hasta que estos candidatos pasen todas las fases de las pruebas del ensayo clínico, no pueden llamarse medicamentos COVID-19.

Pregunta 2

¿Cuáles son las fases de prueba?

Al igual que cualquier candidato que se pruebe para determinar si es eficaz en el tratamiento de la COVID-19, los ensayos clínicos de estos candidatos de medicina tradicional se realizarán en fases. Antes de probar nuevos medicamentos o tratamientos en humanos, generalmente se prueban primero en ensayos preclínicos para asegurarse de que sean seguros. Un ensayo preclínico se probará, comúnmente, usando modelos computacionales y células de la piel en un laboratorio y luego se probará en animales. Sin embargo, debido a que estos tratamientos ya han demostrado ser seguros para el uso humano, estos candidatos de la medicina tradicional pudieron pasar directamente a ensayos clínicos donde su uso se prueba directamente en humanos.

Los ensayos de fase 1 prueban al candidato en una pequeña cantidad de voluntarios, por lo general menos de 100 personas, para verificar si es seguro y si tiene algún efecto. A menudo, los investigadores también intentan evaluar la dosis (cuánto) y el período de tratamiento (cuánto tiempo). Aquellos candidatos que parecen seguros y que muestran signos de eficacia son aprobados para la siguiente etapa de evaluación clínica.

Los ensayos de fase 2 son más grandes y generalmente involucran a cientos de voluntarios humanos. Los investigadores continúan evaluando la seguridad, la dosis y la eficacia del candidato. También estudian su comportamiento en voluntarios de diferentes grupos de edad y etapas de la enfermedad. Los ensayos de fase 2 son cruciales porque, con frecuencia, son extremadamente eficientes para identificar candidatos ineficaces.

A mediados de octubre de 2020, los candidatos de la medicina tradicional africana se encontraban en ensayos de fase 1 y fase 2. La noticia importante que surgió en septiembre fue que un panel de expertos creado por la OMS, el Centro Africano para el Control y la Prevención de Enfermedades y la Comisión de Asuntos Sociales de la Unión Africana acordaron los protocolos para las pruebas de fase 3 de las medicinas tradicionales. Esto significa que cualquier candidato que pase las pruebas de fase 2 ahora puede pasar a las pruebas de fase 3.

Los ensayos de fase 3, en general, suelen incluir cientos, y a veces miles, de voluntarios humanos en varios lugares. Los participantes se asignan al azar para recibir el candidato o un tratamiento comparable. Para evitar el sesgo, ni los voluntarios ni los investigadores saben cuáles participantes reciben el candidato y cuáles no. Tales ensayos se llaman "doble ciego". En un ensayo de fase 3, los investigadores evalúan qué tan bien funciona el candidato en comparación con otros tratamientos que se están utilizando actualmente.

El candidato deberá:

- Tener un mejor desempeño para todos los pacientes (reducir los síntomas de manera más eficiente)
- Tener un mejor desempeño para algunos pacientes (pacientes que no mejoran con los tratamientos existentes).
- Tener menos efectos secundarios adversos que los tratamientos que ya se están utilizando.

Pregunta 3

¿Qué pasa con los efectos secundarios adversos?

En medicina, un efecto secundario es un efecto, ya sea bueno o malo, que es secundario al que se pretende. El término suele utilizarse para describir los efectos o las reacciones negativas. Por ejemplo, si alguien desarrolla una erupción por picazón después de tomar un medicamento para el dolor de cabeza, eso se llamaría un efecto secundario.

La mayoría de los tipos de tratamiento, incluidas las medicinas tradicionales, tienen algún tipo de efectos secundarios, incluso los que han estado en uso durante siglos. Los efectos secundarios adversos pueden ser muy leves, por ejemplo un pequeño dolor de cabeza, o muy graves. Durante los ensayos preclínicos en animales, se rechaza cualquier candidato que cause efectos secundarios adversos graves. En los ensayos clínicos con humanos, los efectos secundarios adversos se clasifican de mínimos a leves.

Los investigadores comprobarán si los beneficios del nuevo tratamiento superan los riesgos de cualquier efecto secundario adverso. Ya se sabe que las medicinas tradicionales seleccionadas para los ensayos son en gran medida seguras para los seres humanos, porque han sido aprobadas para tratar otras afecciones médicas. Cada candidato necesita pasar cada fase de las pruebas antes de que pueda ser aprobado y luego vendido para tratar la COVID-19.

Pregunta 4

¿Qué pasa después?

Si un remedio tradicional pasa la fase 3 de los ensayos clínicos, entonces se aprobará para su uso en el tratamiento de la COVID-19. Pero ese solo es el comienzo de la historia. Cualquier remedio tradicional que se considere eficaz podría acelerarse para la fabricación a gran escala.

Debido a las numerosas cuestiones financieras, logísticas y jurídicas que se plantearán en caso de que se apruebe una medicina tradicional para el tratamiento de la COVID-19, no se han dado a conocer al público los detalles y los progresos de los ensayos clínicos de las medicinas tradicionales. Eso significa que hay muchas preguntas importantes que deben hacer los periodistas que cubren esta historia en curso.



¿Cómo puedo informar sobre este tema?

No deje que su opinión afecte sus informes

Como periodista, puede tener su propia opinión sobre si la medicina tradicional debería o no formar parte de los esfuerzos para detener la propagación de la COVID-19.

Según la OMS, en 2018, 109 países informaron que contaban con un marco jurídico o reglamentario para las medicinas tradicionales. Eso significa un sistema formal para probar y aprobar las medicinas tradicionales. El repositorio de datos sobre los beneficios de los diversos sistemas de medicina tradicional utilizados en todo el mundo aumenta cada año, y hay muchos ejemplos de casos en que la medicina tradicional no solo ha demostrado su eficacia, sino que también ha mejorado la medicina basada en la ciencia.

Sin embargo, para aquellos que podrían glorificar el potencial de la medicina tradicional, sería irresponsable que los periodistas dijeran que las hierbas medicinales no tienen efectos secundarios. Asegúrese de incluir datos sobre las dosis y los regímenes, sobre las dietas que deben acompañar a ciertos tratamientos a base de hierbas para que funcionen mejor, y sobre cómo los beneficios infundados basados en rumores no deben ser confiables.

En general, evite declaraciones radicales sobre los beneficios o los daños de las medicinas tradicionales y asegúrese siempre de que sus informes se basen en hechos y no en opiniones.

Recuerde al público sobre las medidas preventivas que deben practicar

Al informar sobre los ensayos de la medicina tradicional para la COVID-19, incluya siempre consejos prácticos sobre cómo su público puede prevenir la propagación de la COVID-19. Es posible que sienta que estos mensajes de salud pública se han repetido una y otra vez, pero la repetición es importante para recordar a su público que, aunque un tratamiento pueda ser aprobado pronto, todavía hay medidas importantes que debemos tomar para mantenernos a salvo. Estos simples mensajes pueden salvar vidas:

- Mantenga una distancia física de al menos 6 a 10 pies [2-3 metros] de distancia de los demás y evite los lugares concurridos
- Use un tapabocas de tela.
- Lávese las manos con regularidad, especialmente después de tocar superficies potencialmente contaminadas.

Comprenda los síntomas: fiebre, tos seca, cansancio, dificultad para respirar.

Es importante asegurarse de que estos consejos se ajusten a su contexto local. A esto se le llama "revisión de la realidad". Por ejemplo, los tapabocas son una herramienta importante para prevenir la propagación de la COVID-19, pero no todo el mundo vive en un lugar donde se vendan o sean asequibles los tapabocas. Así que no tiene mucho sentido decirle a su audiencia que haga algo que no es posible en su contexto. Si no se venden tapabocas, ¿cómo puede alguien hacer un tapabocas sencillo en casa? Si no hay jabón disponible para lavarse las manos, ¿qué alternativas hay? Esta revisión de la realidad garantiza que los consejos que brinde sean los más útiles para su audiencia.



Cuestione todo

Cualquier anuncio sobre un nuevo medicamento para la COVID-19, ya sea que involucre medicina tradicional o que afirme ser una vacuna, merece el mayor escrutinio de los periodistas. Es imprescindible confirmar todos los detalles sobre cualquier "avance".

Debido a que un medicamento legítimo para la COVID-19 tiene que pasar por ensayos clínicos, es importante hacer tantas preguntas específicas como sea posible sobre el proceso. Por ejemplo, algunos medicamentos pueden funcionar mejor en pacientes con una enfermedad leve, pero no con una enfermedad grave. Averiguar detalles como este es fundamental para elaborar informes de salud correctos.

- ¿Cuántas personas participaron en los ensayos?
- ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?
- ¿Qué edades tenían?
- ¿Dónde vivían?
- ¿En qué etapa de la enfermedad se encontraban?

Con respecto a los resultados de un ensayo, los investigadores podrían estar motivados para presentar los resultados de su ensayo de la manera más optimista posible y afirmar que el ensayo tuvo un resultado positivo. Es una gran noticia, pero los periodistas deberían mirar los datos sin procesar para confirmar cuán positivo es realmente el ensayo.

- ¿Cómo benefició el candidato a las personas?
- ¿Cómo se midió el resultado?
- ¿Cómo se comparó el candidato con otros tratamientos?
- ¿Cuál fue el rango de incertidumbre en los resultados?

Si términos como "rango de incertidumbre" no le resultan claros o si la jerga científica es difícil de comprender, entonces pida a los investigadores que expliquen los resultados en un lenguaje sencillo. Para poder explicar las pruebas clínicas de tal forma que su audiencia las entienda, debe comprender rigurosamente lo que significan los términos. Cuanto más familiarizado esté un periodista de salud con los términos científicos, mejor será el reportaje. (El rango de incertidumbre es el rango de valores posibles dentro del cual radica el valor real de la medición o, en otras palabras, define qué resultados son aceptables para el propósito de la prueba y son consistentes con otras investigaciones).

Si cree que no cuenta con la experiencia científica necesaria para verificar la fiabilidad de la fuente de su información, entonces debería pedirle la opinión a otro científico médico que no esté relacionado con el estudio.

Haga más preguntas

Si se hace un anuncio oficial de una fuente confiable como la OMS, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de África o la Comisión de Asuntos Sociales de la Unión Africana de que los resultados de los ensayos de fase 3 muestran que una determinada medicina tradicional puede utilizarse para tratar a personas con COVID-19, aún hay muchas preguntas por hacer. Piense en todas las implicaciones sanitarias, financieras, legales y culturales que tendría una medicina tradicional para la COVID-19 aprobada, no solo en África sino en todo el mundo.

Aquí hay algunas preguntas que le ayudarán a comenzar:

- ¿Qué organización brindará información sobre el avance de los ensayos clínicos?
- ¿Cuándo se harán públicos los resultados del ensayo clínico?
- ¿Qué medicinas tradicionales se están probando en fase 1, fase 2 o fase 3?
- ¿Por qué fueron seleccionadas para los ensayos clínicos?
- ¿Quién recibirá la medicina tradicional una vez que sea aprobada?
- ¿A qué personas ayudaría más esta medicina tradicional en particular?
- ¿De qué parte de África son estas medicinas tradicionales?
- ¿Cuánto costará producir la nueva medicina para la COVID-19?
- ¿Quién pagará la producción?
- ¿Qué compensación recibirán los curanderos tradicionales?
- ¿Quién tendría las regalías y las patentes de la medicina tradicional?
- ¿Qué compañía fabricará la medicina tradicional una vez que se apruebe?
- ¿Qué país o países participarán en la producción?
- ¿Cuánto tiempo después de que se apruebe estará disponible para su distribución?

Palabras que se deben evitar al informar sobre medicinas en ensayos clínicos en fase 3

Algunas de estas palabras pueden dar lugar a titulares llamativos pero engañosos:

"Cura" es una palabra que varias personas pueden entender de varias maneras. Los periodistas deben especificar si significa ausencia de infección o ausencia de enfermedad. Cuando los patógenos o gérmenes (virus, bacterias, hongos o parásitos) ingresan a su cuerpo y comienzan a multiplicarse, tiene una infección. Cuando cesa la multiplicación y los análisis de sangre dan negativo, se puede utilizar el término "curado de la infección". La infección con un patógeno (o germen) produce una enfermedad (por ejemplo, las células en su cuerpo están dañadas como resultado de la infección y aparecen signos y síntomas de una enfermedad). Cuando no hay más síntomas, se puede utilizar el término "curado de la enfermedad". La medicina basada en la ciencia suele decir que una persona se ha curado de una infección cuando el patógeno (germen) ha sido erradicado con éxito del cuerpo.

¿La "cura" significa que la persona no volverá a enfermarse?

¿Significa que se ha curado por un período de tiempo corto o

- largo?
- ¿Una "cura" significa lo mismo para un curandero tradicional que para la medicina basada en la ciencia?
- ¿Los pacientes y los médicos están de acuerdo en lo que significa la "cura"?

• **Segúrese de discutir con los curanderos tradicionales y los investigadores exactamente qué se entiende por términos como "cura" para que todos tengan claro los efectos de la medicina en los humanos. Esto es importante para evitar despertar falsas esperanzas en la audiencia.**



Algunas de estas palabras pueden dar lugar a titulares llamativos pero engañosos:

La palabra "cura" es entendida de distintas formas por distintas personas. Los periodistas deben especificar si significa ausencia de infección o ausencia de enfermedad. Cuando los patógenos o gérmenes (virus, bacterias, hongos o parásitos) ingresan a su cuerpo y comienzan a multiplicarse, tiene una infección. Cuando cesa la multiplicación y los análisis de sangre dan negativo, se puede utilizar el término "curado de la infección". La infección con un patógeno (o germen) produce una enfermedad (por ejemplo, las células en su cuerpo están dañadas como resultado de la infección y aparecen signos y síntomas de una enfermedad). Cuando no hay más síntomas, se puede utilizar el término "curado de la enfermedad". La medicina basada en la ciencia suele decir que una persona se ha curado de una infección cuando el patógeno (germen) ha sido erradicado con éxito del cuerpo.

"Milagro" hace referencia a un hecho religioso o sobrenatural. La medicina es una ciencia que hace pruebas rutinarias muy estrictas y precisas para garantizar su seguridad y eficacia.

Los buenos médicos no son "trabajadores milagrosos" que dispensan "drogas milagrosas" que son "curas milagrosas". Son profesionales cualificados que trabajan muy duro e intentan aumentar las probabilidades de que sus pacientes gocen de una buena salud, valiéndose de la mejor ciencia disponible.

Los pacientes tienen que seguir los consejos de salud para conseguir los mejores resultados. Un resultado satisfactorio en salud se obtiene cuando paciente y médico (y a menudo la familia del paciente y el equipo del médico) colaboran juntos. Este proceso no implica ningún "milagro".

"Descubrimiento", "desarrollo prometedor" y "esperanza" son términos manidos en los que a menudo se apoyan los periodistas, incluso cuando el resultado positivo de un medicamento es tan solo que ha tenido un pequeño efecto sobre una enfermedad. "Prometedor" y "esperanza" son términos que no ofrecen al público ninguna información útil sobre si el medicamento es útil o no. Es mejor y más correcto decir que se está probando el medicamento en un ensayo, en lugar de jugar a las adivinanzas sobre el resultado que pueda salir de ese ensayo.

Para elogiar un medicamento con términos tales como "descubrimiento", tendríamos que seguir su uso y efectos sobre la población durante varios años, para valorar si ha tenido un impacto masivamente beneficioso a largo plazo sobre la salud de las personas.

Tenga precaución cuando los investigadores le digan que han realizado un "descubrimiento" médico. Pida detalles de por qué piensan que se trata de un "descubrimiento" de verdad. Un "descubrimiento" puede referirse a que una pequeña etapa del proceso de investigación ha tenido éxito, aunque el candidato esté todavía lejos de recibir la aprobación para su uso. ¿Qué dicen otros investigadores sobre este llamado "descubrimiento"?



Cultive fuentes auténticas y de confianza

Haga una lista de contactos con médicos, biólogos, farmacéuticos, curanderos tradicionales, investigadores, grupos de la sociedad civil y agencias de la ONU que trabajen en la zona. Cuanto más consistentemente siga la historia, mejor capacidad tendrá de preguntar y hacer comentarios de calidad. No tema llamar a esos contactos para recabar información de fondo o hacer preguntas "no oficiales" que le ayuden a entender los temas sobre los que informa.

Siga la pista del dinero

Varios países del mundo hacen esfuerzos por validar y estandarizar muchas de las medicinas tradicionales a través de protocolos de investigación universalmente aceptados. Existen muchas dificultades en el proceso. Por ejemplo, la medicina basada en ciencia entiende las enfermedades de forma distinta a como lo hacen los sistemas de medicina tradicional.

Los gobiernos aceptan cada vez más la medicina tradicional o complementaria, como a menudo se la denomina, en parte por los beneficios potenciales sobre la salud, pero también por su potencial de explotación comercial. Los periodistas deben ser diligentes a hora de destapar la influencia de las fuerzas del mercado en el desarrollo de medicinas tradicionales. Eso incluye exigir responsabilidades sobre el proceso a los investigadores involucrados en los ensayos científicos de medicinas tradicionales.

De una cara humana a la historia siempre que pueda

Los ensayos clínicos, al final, son más sobre personas que sobre el medicamento candidato. Las historias que describen a personas que son curanderos tradicionales, investigadores, voluntarios, donantes, legisladores, organismos de la ONU, fabricantes, distribuidores y cualquier otra que forme directamente parte del proceso, puede ayudar al público a entender los distintos roles en la búsqueda de un tratamiento para la COVID-19.

Evite asustar a la gente por ignorancia

Informar sobre una enfermedad potencialmente mortal, en particular si se transmite por el aire como el virus de la COVID-19, puede llevar fácilmente a los reporteros al alarmismo con historias tenebrosas. Si los investigadores ven que ninguno de los candidatos a medicamento mejoran a las personas con COVID-19, los periodistas deberían pensarlo detenidamente antes de escribir titulares pesimistas. El impacto de la pandemia sobre la salud mental es grave. Es importante que su público no pierda la esperanza. Sitúe la investigación de las medicinas tradicionales en un contexto más amplio que el de los ensayos con vacunas que se están realizando en la actualidad, e incluya siempre información práctica en sus artículos destacando lo que la comunidad puede hacer para protegerse mientras esperamos a tener una vacuna.

No haga daño

Como periodista, sabe que la información es poder. Igual que la información puede salvar vidas, el mal periodismo con información errónea puede poner vidas en peligro. No haga daño.

